



Kangbashi, la ciudad fantasma china

BBC Mundo

Kangbashi tiene amplias avenidas, enormes edificios, parques impolutos y gigantescos centros comerciales y deportivos. Pero tiene una diferencia con las superpobladas ciudades chinas: le falta la gente.

Situada en Mongolia Interior, en el norte de China, tiene una capacidad para albergar a un millón de personas pero tiene apenas 50.000: el vacío la ha convertido en una de las ciudades "fantasma" de China.

Según Alistair Chan, de la consultora Moody's Analytics, autor de "El efecto de un colapso del mercado inmobiliario en China", Kangbashi es un ejemplo extremo de la explosión inmobiliaria china.

"Las ciudades fantasmas han sido uno de los mecanismos básicos de la modernización china. El problema con Kangbashi fue una mala planificación en términos de la demanda que iba a haber en un lugar tan aislado. Es una clara muestra de los problemas que surgen con este tipo de urbanización planificada", le dijo a BBC Mundo.

Un fantasma en el desierto

Kangbashi está en medio de las estepas de Mongolia, a unos 23km de Dongsheng, capital de Ordos, una de las 12 zonas de la región.

Apodada la "Texas china", el interés por Ordos se disparó a principios de siglo con el descubrimiento de carbón, gas natural y las materias primas conocidas como "tierras raras", cruciales para la industria.

Gracias a esta riqueza, Ordos pasó a ser una de las regiones más prósperas con un Producto Interno Bruto (PIB) superior al de Corea del Sur.

publicidad

Con la bonanza, las autoridades decidieron en 2003 la construcción de una nueva ciudad, Kangbashi, a un costo que superó los US\$160.000 millones.

Con abundantes reservas de agua, un bien escaso en la capital regional Dongsheng, se calculó que Kangbashi actuaría como una ciudad satélite que atraería a residentes capitalinos y captaría el masivo interés de otras regiones en un país que tiene más de 200 millones de migrantes internos.

La diferencia entre los actuales 50.000 y el millón de personas que pueden vivir en la ciudad apuntan a un cálculo estrafalariamente optimista, reflejado en el ambiente entre inquietante y fantasmal que producen esas largas avenidas sin gente.

Sin embargo, el encargado de relaciones públicas de la ciudad, Chai Jiliang, insistió ante el periódico China Daily que todo forma parte de un plan estratégico.

"Cuando comenzamos con la edificación en 2006, calculamos que la ciudad tendría unos 300.000 habitantes para fines de 2020. Estamos en camino. El problema es que los medios de comunicación no tienen mucha paciencia", señaló.

Ciudades y distritos fantasmas

Kangbashi está lejos de ser la única ciudad fantasma de China.

En 2013 se construyeron unas 20 ciudades y distritos fantasmas con el lema "construyamos primero que se habitarán después".

Las "Zonas Económicas Especiales" con que Deng Xiao Ping lanzó hace más de 30 años el proceso de apertura económica fueron en un primer momento localidades semi-fantasmales, como Shenzhen, una ciudad de pescadores que en pocos años se convirtió en un gigantesco centro urbano exportador e importador.

Desde entonces, con el modelo de Shenzhen se procedió a una acelerada urbanización en la que unas 500 millones de personas pasaron a vivir en ciudades.

El distrito de Pudong, en Shanghái, que tiene hoy más de cinco millones de personas, fue construido en los noventa y permaneció tan vacío como Kangbashi antes de convertirse en un polo financiero y comercial.

Algo similar ocurrió con el Nuevo Distrito de Zhengdou, con una superficie comparable a la de San Francisco, que actualmente tiene más de dos millones de personas.

Pero junto a estos proyectos aparecen caprichos arquitectónicos como la "Manhattan china", una réplica del distrito de Nueva York en una zona pantanosa de la norteña Tianjin o la "Thames Town" de Shanghái, imitación de una típica ciudad inglesa, ambas hoy semidesiertas.